

De cuerpo y alma en uitoto: una aproximación a la reflexividad¹

por

GABRIELE PETERSEN DE PIÑEROS

Profesora Honoraria

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



Las tres modalidades del reflexivo en uitoto **-da-**, **abi**, **komeki** revelan una diferenciación explícita entre procesos físicos y procesos de la mente, y permiten seguir el curso de una paulatina abstracción de los conceptos 'cuerpo' y 'corazón' hasta llegar a convertirse en expresiones de correferencialidad con el sujeto.

Palabras clave: Lingüística aborigen, morfosintaxis, correferencialidad, uitoto.

0. INTRODUCCIÓN

El uitoto es una lengua amazónica hablada principalmente en Colombia y Perú, que pertenece a la familia del mismo nombre, junto con el ocaina, el bora y el muinane². Sus rasgos morfosintácticos más sobresalientes son los siguientes: SOV como orden básico de los constituyentes de la oración; presencia de posposiciones; orden de determinante-determinado en el sintagma nominal; límite

¹ Ponencia presentada en el 49° Congreso Internacional de Americanistas, Quito-Ecuador, julio de 1997, dentro del simposio Diferencias y Similitudes en la Estructura del Léxico en Lenguas Aborígenes y Criollas de América, organizado por el Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes - CCELA.

² GREENBERG (1987) la incluye en el subgrupo Macro-Caribe del gran **stock** Ge-Pano-Caribe.

borroso entre nombre y verbo; composición nominal con elisión de morfemas de los constituyentes; elevado número de clasificadores nominales.

El verbo es el único constituyente obligatorio de la oración. Puede alcanzar un alto grado de complejidad. En su forma finita más simple consta de tres elementos:

BASE LEXICAL - PREDICATIVO - ACTANTE 1

La base lexical está constituida por la raíz de una de las principales clases de palabras (verbo, nombre, calificativo, numeral, interrogativo). El morfema gramatical PREDICATIVO con sus dos formas {di/ti} (voz activa) y {ka/ga} (voz pasiva)³ establece la relación entre el proceso/estado expresado por la base lexical y el primer actante en términos del rol semántico de éste como sujeto agente o sujeto paciente respectivamente:

(1a) **jeno . di . ke**⁴
/buscar-PRED.ACT.-P1s/
«yo busco»

o . ti . ke
/sacar-PRED.ACT.-P1s/
«yo saco»

(1b) **jeno . ka . o**
/buscar-PRED.PAS.-P2s/
«tú eres buscado»

o . ga . o
/sacar-PRED.PAS.-P2s/
«tú eres sacado»

Entre la base lexical y el morfema PREDICATIVO se insertan opcionalmente uno o varios morfemas gramaticales (sufijos temáticos), que expresan nociones de tiempo, aspecto, modo, actantes (incorporación de clasificadores nominales), etc., observando un determinado orden y restricciones de coaparición⁵.

(2a) **jenu . ai . ñe . i . t**⁶ . e
/buscar-ALEJ-NEG-FUT-PRED.ACT.-P3s/
«no irá a buscar»

³ Para la distribución de los alomorfos, ver PETERSEN DE PIÑEROS 1994: 33 y ss.

⁴ Todos los ejemplos corresponden a la variedad dialectal **mika** de la lengua uitoto.

⁵ Ver BURTCH y WISE en *Linguistics*, 38.

⁶ Ante una marca de persona que comience por vocal el predicativo {ti/di} tiene la forma {t/d}.

- (2b) **o . kabi . ga . Ø⁷**
 /sacar-HAB-PRED.PAS/
 «suele ser sacado»

A continuación presentamos –bajo el denominador común de «reflexividad»– aquellas expresiones en uitoto que demuestran la correferencialidad entre sujeto y objeto directo⁸ y que en español y otras lenguas indoeuropeas corresponden a verbos reflexivos o pronominales.

1. PRIMERA MODALIDAD DEL REFLEXIVO: **-da-**

En la posición propia de los sufijos temáticos, o sea, entre la base verbal y el predicativo, puede aparecer el morfema **-da-**. Su presencia indica que el sujeto es simultáneamente actor y centro del proceso; es decir, con **-da-** la lengua dispone de un mecanismo para expresar la noción de reflexividad.

- (3a) **raina . da . t . e**
 /sentar-REFL-PRED.ACT.-P3s/
 «(él/ella) se sienta»
- (3b) **neida . da . t . e**
 /parar-REFL-PRED.ACT.-P3s/
 «(él/ella) se para»
- (3c) **fii . da . t . e**
 /acostar-REFL-PRED.ACT.-P3s/
 «(él/ella) se acuesta» (hamaca)

El morfema **-da-** es compatible con referentes animados e inanimados:

- (4a) **nia naiñoño.dĩ zeroi fue.koni bita.da.t.e**
 //entonces/ella-A1/patio/lado-LOC/acostar-REFL-PRED.ACT.-P3s/
riño.dĩ raaiki.ño.dĩ fakue.ño
 /mujer-A1/fuego-FEM-A1/dormilón-FEM//
 «Entonces ella, la mujer-del-fuego, la dormilona, se acostó a un lado del patio».

⁷ La marca de persona de la tercera persona singular de la voz pasiva es cero.

⁸ Restringimos nuestra exposición a este ítem sin entrar a discutir otros casos de correferencialidad, como por ejemplo entre sujeto y objeto indirecto, sujeto y complemento circunstancial, sujeto y posesivo.

- (4b) **koreki ana nogo jiyaki.mo raina.da.t.e**
 //almidón/abajo/olla/fondo-LOC/sentar-REFL-PRED.ACT.-P3s//
 «El almidón se asienta en el fondo de la olla».

La base verbal a la cual se sufija el morfema **-da-** es:

a) intransitiva (monovalente), o sea que no puede formar la voz pasiva:

- (5a) **oogodo ikuiro.dí joo.i.d.e**
 //plátano/cáscara-A1/yacer-CONT-PRED.ACT.-P3s//

irai eki

fogón lado//

«Junto al fogón yacían cáscaras de plátano».

- (5b) **jeniki igoda meiyu.koni joo.da.t.e**
 //base/bamba/medio-LOC/yacer-REFL-PRED.ACT.-P3s//
 «Se acostó en medio de las bambas al pie (del árbol)».

Con estructura análoga tenemos:

- (6) **fiide** «está acostado» - **fiidate** «se acuesta»
neidaide «está parado» - **neidadate** «se para»
fairide «flota» - **fairidate** «se deja flotar»

b) transitiva (bivalente), es decir, susceptible de formar la voz pasiva:

- (7a) **ifogi.mo nuikirei raina.d.e**
 //cabeza-LOC/corona/colocar-PRED.ACT.-P3s//
 «Colocó la corona en la cabeza».

- (7b) **nuikirei ifogi.mo raina.ka**
 //corona/cabeza-LOC/colocar-PRED.PAS//
 «La corona fue colocada en la cabeza».

- (7c) **ie jifai irai fue.koni raina.da.t.e**
 //su/suegro/fogón/lado-LOC/sentar-REFL-PRED.ACT.-P3s//
 «Se sentó al lado del fogón de su suegro».

De la misma manera tenemos:

- (8) **jitade** «cuelga» **jitaka** «colgado» **jitadate** «se inclina»
bitade «coloca» **bitaka** «colocado» **bitadate** «se acuesta»

Surge aquí el interrogante de por qué el morfema **-da-** se sufixa en el primer caso a bases intransitivas y en el segundo a bases transitivas, teniendo en cuenta que tanto para unas como para otras la lengua dispone de la serie completa de formas intransitivas, transitivas y reflexivas:

- forma intransitiva → A1 se halla en la posición X
 forma transitiva → A1 traslada a A2 a la posición X
 forma reflexiva → A1 adopta por sus propios medios la posición X

	INTRANSITIVO	TRANSITIVO	REFLEXIVO
(9a)	fiide «está acostado»	fiinete «acuesta»	fiidate «se acuesta» (hamaca)
(9b)	jooide «yace»	joonete «coloca» (horizontalmente)	joodate «se echa»
(9c)	neidaide «está de pie»	neidanete «para»	neidadate «se pone de pie»
(10a)	biide «está acurrucado»	bitade «echa»	bitadate «se acurruca»
(10b)	buuide «está sumergido»	butade «sumerge»	butadate «se sumerge»
(10c)	raaide «está sentado»	rainade «coloca» (verticalmente)	rainadate «se sienta»

El actual estado de nuestros conocimientos de la lengua no nos permite sino suponer que se trata de diferentes grados de amalgama entre la raíz y el morfema transitivizador. Así, en casos como **fiinete**, **joonete**, **neidanete**, el límite morfemático se habría conservado y el morfema **-ne-** sería segmentable: **fii.ne.t.e**, **joo.ne.t.e**, **neida.ne.t.e**. En cambio, en formas verbales como **bitade**, **butade**, **rainade**, el proceso evolutivo de la lengua habría llevado a la formación de nuevos lexemas (**bita-**, **buta-**, **raina-**) no segmentables internamente.

Las formas verbales con **-da-** no permiten la presencia de un segundo actante, es decir, son formas intransitivas o monovalentes.

Los cambios que ocurren cuando se inserta el sufijo temático **-da-** en un verbo se inscriben entonces bajo dos parámetros: uno semántico, otro actancial.

El cambio semántico ocurre cuando la base verbal que designa una determinada posición corporal del referente sujeto pasa a significar en su forma ampliada por **-da-** el proceso de adoptar esa posición corporal.

El cambio de valencia –de una base bivalente a una monovalente– se da en las bases verbales transitivas, ya que la presencia del morfema **-da-** es incompatible con la aparición de un segundo actante explícito en la oración.

Como los ejemplos lo demuestran ampliamente, la presencia del morfema reflexivo **-da-** está sujeta a una fuerte restricción semántica: se sufixa únicamente a aquellas bases verbales que designan un evento/estado que afecta al referente físicamente en el sentido de una determinada posición corporal adoptada o en proceso de ser adoptada. Otros verbos que refuerzan esta afirmación:

- (11) **fakuide** «levantar» **fakuidate** «levantarse»
dobeide «voltear» **dobeidate** «voltearse»

¿Qué lugar ocupa el morfema **-da-** en el sistema verbal de la lengua?⁹ Trataremos de responder esta pregunta basándonos en sus propiedades paradigmáticas y sintagmáticas:

a. **-da-** no entra en una relación paradigmática con los morfemas {**di/ti**} y {**ka/ga**} que expresan la diátesis voz activa/voz pasiva en la lengua. En la forma verbal finita con **-da-** está siempre presente uno de estos dos morfemas. Por esta razón nos parece inaceptable la interpretación de **-da-** como voz media.

b. Como ya se mencionó, **-da-** constituye un sufijo temático que tiene la función sintáctica de reducir la valencia del verbo a la presencia de un solo actante. En este sentido entra en una relación paradigmática con otros sufijos temáticos que también modifican el valor actancial del verbo, como por ejemplo el morfema **-ta-**, que expresa la noción de CAUSATIVO.

- (12a) **riño.di nogo¹⁰ irai fue.mo raina . d . e**
 //mujer-A1/olla/fogón/lado-LOC/colocar-PRED.ACT.-P3s//
 «La mujer coloca la olla al lado del fogón».

⁹ Aquí queremos dar respuesta algunos interrogantes surgidos durante la discusión que siguió a la presentación de la ponencia durante el Congreso.

¹⁰ La marca del segundo actante es cero.

- (12b) **riño.di ie jiza.na nogo irai fue.mo raina.ta.t.e**
 //mujer-A1/su/hija-A3/olla/fogón/lado-LOC/colocar-CAUS-PRED.ACT.-P3s//
 «La mujer hace a su hija colocar la olla al lado del fogón».
- (12c) **riño.di irai fue.mo raina . da . t . e**
 //mujer-A1/fogón/lado-LOC/sentar-REFL-PRED.ACT.-P3s//
 «La mujer se sienta al lado del fogón».

La interpretación de los verbos con **-da-** como ‘verbos reflexivos’ se basa principalmente en la competencia de los hablantes nativos y la forma en que estos verbos son traducidos por ellos al español: «sentarse», «pararse», etc., formas que no surgen al traducir verbos como **nooide** «(él/ella) baña» (en lugar de «se baña»), **jute** «(él/ella) peina» (en lugar de «se peina»).

2. SEGUNDA MODALIDAD DEL REFLEXIVO: **-abi-**

Hay numerosos casos en que la reflexividad se expresa por medio del lexema libre **abi** antepuesto al verbo.

Su significado es ‘cuerpo’, ‘entorno’, ‘superficie’: **kue abi** ‘mi cuerpo’, **naiza abi** ‘cuerpo de niño’, **iye abi** ‘orilla (entorno) de río’, **jofo abi** ‘espacio alrededor de la casa’, **dobeño abi** ‘superficie de machacador’. En estos casos **abi** expresa lo que define un cuerpo en su aspecto exterior, percibido por la vista, concreto y palpable.

Antes de entrar en el tema de la reflexividad propiamente dicho examinemos algunos usos del vocablo **abi**. En un pasaje mítico donde un personaje oculta su verdadera identidad, su propia mujer, al no reconocerlo, se dirige a él con las palabras:

o abi yono
 ¡tu cuerpo cuenta!
 «¡di(me) quién eres!»

No se emplea en la pregunta el término **mameki** ‘nombre’, que se entendería como muy directo en el sentido de exigir información más íntima sobre el individuo, información en términos de sus vivencias, sus relaciones familiares, su estatus social, etc.; el uso del vocablo **abi**, en cambio, expresa discreción y respeto, señalando simplemente aquello que es perceptible y palpable para todos, aquello que para el hablante de español es ‘a ojos vistas’.

En este contexto adquiere especial importancia la expresión **abi uuñote** ‘darse cuenta’ y **uuñote** ‘saber’, ‘conocer’. El verbo **uuñote** –en la variedad dialectal **bue** corresponde a **uuñote**– se deriva de **uuizi** ‘ojo’, lo cual indica muy clara-

mente que el proceso cognitivo se desarrolla básicamente a través de la vista: el ojo capta el objeto en su dimensión exterior, y es a partir de ahí que se llega al saber, al conocimiento.

En las numerosas expresiones que combinan la palabra **abi** con un verbo y que llevan en últimas a su interpretación como expresiones de reflexividad, se puede establecer una especie de **continuum** en cuyos extremos se encuentra, por un lado, **abi** con función de segundo actante de un verbo transitivo y la posibilidad de transformación a voz pasiva, y por el otro, **abi** con función de reflexivo, expresión que no permite la voz pasiva. En este **continuum** el semantismo de las respectivas expresiones pierde su carácter concreto en la medida en que **abi**, pasando por la interpretación de ‘cuerpo físico’ del primer actante, se acerca cada vez más a expresar correferencialidad con el sujeto en términos más abstractos.

Proponemos tres niveles para ejemplificar dicho proceso.

Primer nivel: la expresión es concreta; **abi** constituye el núcleo de un sintagma nominal que no necesariamente es correferencial con el sujeto; la transformación a la voz pasiva es posible:

- (13a) **jинуina kue abi toidike**
 con agua mi cuerpo humedezco
 «humedezco mi cuerpo con agua» / «me echo agua»
- (13b) **jинуina o abi toidike**
 con agua tu cuerpo humedezco
 «humedezco tu cuerpo con agua» / «te echo agua»
- (13c) **kue abi jинуina tooika**
 mi cuerpo con agua es humedecido
 «mi cuerpo es humedecido con agua» / «me echan agua»

Segundo nivel: la expresión permite aún –al menos para el analista– una interpretación concreta; el lexema **abi** no está modificado por un determinante, es decir, no es núcleo de un sintagma nominal expandido; **abi** es correferencial con el sujeto; la voz pasiva no es posible:

- (14a) **iemo Fiedamona abi kaidiaide**
 pero Fiedamona cuerpo negaba
 «pero Fiedamona negaba su cuerpo» /

- «no se exponía» / «se cuidaba»
 (14b) **Jimuegidi abi okuidote**
 Jimuegi cuerpo dio órdenes
 «Jimuegi dio órdenes a su cuerpo» / «se alistó»

Tercer nivel: la expresión designa una actitud psicológica; el lexema **abi** no lleva determinante, o sea, no hay un sintagma nominal expandido; **abi** es correferencial con el sujeto; la voz pasiva no es posible:

- (15a) **abi iedote ua**
 se ufana en verdad
 «realmente se cree superior»
- (15b) **jaziki okainana abi kue duedua**
 monte animal me yo encariñé
 «me encariñé con un animal de monte»
- (15c) **naayi dama abi uuñoite**
 pronto solo se dará cuenta
 «pronto se dará cuenta por sí solo»

Otras expresiones reflexivas con **abi**:

- (16) **abi iinote** «atreverse»
abi jaanote «no dejarse conocer»
abi jeedate «quejarse»
abi megide «ilusionarse»
abi moziñote «concentrarse»
abi nikaide «embriagarse»
abi okide «darse nombre»

No se han encontrado expresiones con **abi** que denoten un cambio de posición corporal.

3. TERCERA MODALIDAD DEL REFLEXIVO: **komeki**

La palabra **komeki** en su acepción más concreta significa ‘corazón’. Está constituida por el lexema **kome** y el clasificador nominal **-ki**.

Kome es el ‘ser humano’, el ‘hombre indígena’. El uitoto designa con este término a todo individuo indígena, excepción hecha de los indios carijona, sus enemigos acérrimos. Ellos reciben, al igual que el hombre blanco, la denominación **riama** (plural **riai**) ‘el que come carne’, ‘antropófago’.

El clasificador nominal **-ki** hace referencia a la forma redonda de ciertos frutos, pero al mismo tiempo está presente en las palabras **raaiki** ‘fuego’ y **jafaiki** ‘aliento’ o ‘espíritu’, palabras que remiten a las nociones de ‘calor’, ‘poder’, ‘fuerza’, y juegan un papel importantísimo en el mundo espiritual de los uitotos.

Komeki designa entonces en primera medida el órgano físico, pero al mismo tiempo y en un sentido figurado señala esa fuerza, ese poder, considerado caliente y propio del ser humano: el pensamiento. En lenguaje mítico, el término **komeki** adquiere con frecuencia el significado de ‘espíritu’ o ‘alma’ de algún personaje al que se le ha dado muerte, pero que sigue actuando con todos sus poderes.

En el uso del término **komeki** se distinguen, al igual que en el caso ya visto de **abi**, diferentes niveles de concreción y actancialidad. Evidentemente las expresiones reflexivas formadas con el vocablo **komeki** hacen referencia a aquellos procesos mentales que el individuo experimenta ‘para sus adentros’, a partir de su pensamiento, su mente. Aquí se encuentran vocablos como ‘pensar’, ‘acordarse’, ‘preocuparse’.

Nivel concreto: **komeki** constituye el núcleo de un sintagma nominal que no es correferencial con el sujeto; la voz pasiva es posible:

- (17) **ie komeki faiyukoni iede**
 su corazón nido de mochilero-en colocó
 «Colocó su corazón en un nido de mochilero»¹¹.

Nivel abstracto: **komeki** expresa correferencialidad con el sujeto y no puede ser modificado por un determinante; la voz pasiva no es posible:

- (18a) **jitomo komeki faiñede**
 hijo-en mente no-lanzó
 «no pensó en su hijo» / «no se acordó de su hijo»
- (18b) **jitomo komeki dueñede**
 hijo-en mente no-compadeció
 «no se compadeció de su hijo»
- (18c) **komeki fakañede**
 razón no-probó
 «se enloqueció»

¹¹ Se trata del corazón (alma) de un personaje mítico ya muerto.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Los datos aquí presentados demuestran que en uitoto las expresiones que corresponden al rótulo de ‘reflexividad’ en otras lenguas, pertenecen en el vernáculo a diferentes ámbitos: en lo referente al mundo físico se recurre a un mecanismo gramatical que se presenta sólo en una muy limitada clase de verbos; en el mundo de las sensaciones e ideas, en cambio, la correferencialidad entre sujeto y objeto directo se expresa por medio de dos lexemas, estableciéndose entre ellos además una distinción muy fina entre, por un lado, la identidad (**abi**) del referente, o sea, la persona o **Gestalt** tal como es percibida por los demás, y por el otro su fuero interior, aquello que constituye la esencia misma del ser humano: su pensamiento (**komeki**).

Así se evidencian nuevamente las limitaciones que surgen al querer establecer paralelos entre diferentes lenguas partiendo de conceptos elaborados con base en el análisis gramatical y semántico de un pequeño grupo de ellas, y que en la visión del mundo y el pensamiento uitoto existen nociones muy precisas, que encuentran cada una su respectiva expresión allí donde en otros sistemas no se presenta esa especie de desdoblamiento conceptual.

ABREVIATURAS

A1	-	Primer actante
A2	-	Segundo actante
A3	-	Tercer actante
ACT	-	Activo
ALEJ	-	Alejamiento
CAUS	-	Causativo
CONT	-	Continuo
FEM	-	Femenino
FUT	-	Futuro
HAB	-	Habitual
LOC	-	Locativo
NEG	-	Negación
P3s	-	Tercera persona singular
PAS	-	Pasivo
PRED	-	Predicativo
REFL	-	Reflexivo

REFERENCIAS

- BENVENISTE, E. (1966). **Problèmes de Linguistique Générale**, Paris, Gallimard.
- BURTCH, B. y WISE, M. R. 'Murui (Witotoan) Clause Structures' En **Linguistics**, núm. 38, págs. 12-29.
- GREENBERG, J. H. (1987). **Language in the Americas**, Stanford University Press.
- PETERSEN DE PIÑEROS, G. (1994). **La lengua uitota en la obra de K.Th. Preuss**, Bogotá, Editorial Universidad Nacional, EUN.
- PREUSS, K. TH. [1921/23] (1994). **Religión y mitología de los uitotos**, Bogotá, Editorial Universidad Nacional, EUN. Transcripción revisada y traducción: Eudocio Berra y Gabriele Petersen de Piñeros.
- WIESEMANN, U. (1986). 'Grammaticalized coreference'. En WIESEMANN, U. (dir.), **Pronominal Systems**, Tübingen: Gunter Narr Verlag.

